



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Un año..... 3 „	De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

Madrid. Jueves 26 de Julio de 1900

NÚM. 1.443

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer 25 de Julio de 1900.

Los que dudan de que en Madrid hay afición á los toros, pudieron asomar la jeta ayer tarde por la plaza de la corte y se hubieran convencido de lo contrario.

Porque á pesar del excesivo calor que se sentía á la hora de comenzar la corrida, no sólo se llenaron las localidades de sombra sino que hasta las de sol se encontraban casi macizadas de criaturas.

Fué un gran día el de ayer para la empresa, que había logrado convencer á los chicos cordobeses Machaquito y Lagartijo para que le torearán si quiera una de las corridas que tenían convenidas

para la que tenía en la Muñeza preparada una corrida desecho de tienta y cerrado, de la acreditada vacata andaluza de D. Joaquín Muruve.

Y en cuanto se anunció que la fiesta se verificaría ayer, hubo una gran demanda de billetes, y la reventa se sacó la espina de anteriores desastres.

Cuando el Sr. Nicolí, que estaba encargado de la presidencia, tomó posesión de su cargo, la plaza presentaba el grandioso espectáculo de las grandes solemnidades.

Así es que cuando las cuadrillas aparecieron en el redondel, el saludo á los cordobeses fué ruidosísimo; tantas eran las manos que batían palmas á la vez.

Y los chicos se prepararon en seguida para tomar parte en la gresca, estando todo dispuesto cuando el Sr. Nicolí hizo la señal para que el portero de los chiqueros dejara en libertad al primero de los seis Muruves, que tenía por nombre *Cacerito*, estaba señalado con el número 41, con pelo negro lombardo, listón, cortito y delantero de pitones y de pocos kilos.

Salió contrario, y con voluntad pero sin poder, aceptó el primer puyazo de Varillas, derribándole con estrépito.

Quilín pasó á continuación cuatro varas, la última buena, sin sufrir ningún detrimento en su cabalgadura.

Y Cantarito pinchó una vez, sin que el bruto lograra desequilibrarlo de su peana.

En los quites, muy oportunos Machaquito y Lagartijo, que escucharon palmas.

La presidencia ordenó el cambio de suerte, y Mojino clavó un par sobrado al cuarteo.

Chatín cuarteó un buen par que le valió palmas

Y Mojino metió otro bueno, levantando bien los codos y ajustándose con el bicho.

Sonaron los clarines, y Machaquito, que lucía uniforme tórtola y oro, después de complimentar á la presidencia, marchó hacia donde estaba *Calcetero*.

Solo y desde cerca le tendió el trapo, dándole tres pases con la derecha, sufriendo en el primero una colada; seis altos, bueno el segundo; cuatro en

redondo y uno natural, para un pinchazo en hueso, propinado frente al 1, saliendo por la cara.

Cuatro más por alto bastaron para igualar la res, y entrando á herir con coraje delante de los tableros del 10, atizó una estocada hasta las guarniciones, que resultó delantera y contraria.

Y con dos pases más por alto dobló el de Muruve, escuchando Machaquito muchas palmas.

Tiempo empleado por el matador en su faena, cuatro minutos.

El segundo toro tenía por nombre *Buquejo*, número 55, y fué de pelo negro, jirón, abierto de pitones, mogón del izquierdo y bastante pequeño.

Salió contrario, y á fuerza de acosarle Granito de Oro y Montalvo, le hicieron tomar cinco puyazos de mala manera, derribando al primero dos veces.

A Cantarito, que estaba de entra y sal, se le coló suelto el bicho, haciéndole perder la espuela.

En los quites, aceptables los matadores.



Recalco cuarteó un buen par, siendo aplaudido. Chiquilín metió otro bueno, también al cuarteo, escuchando palmas.

Y Recalco clavó un palitroque, cambiándose de terrenos.

Hecha la señal de cambiar la suerte, Lagartijo, que vestía de morado y oro, pronunció ante el señor Nicoli algunas frases, pasando a entenderse las con Buquejo.

Desde cerca y parando le dió tres pases por alto, muy bueno el primero; dos buenos cambiados, dos de pecho, el primero sobre la mano derecha; dos naturales y dos con la diestra, atizando en seguida una superior estocada a volapié, que hizo acostar al de Muruve.

Gran ovación.

Tiempo transcurrido, cinco minutos.

Jiloso, núm. 42, fué el toro que se lidió en tercer lugar, que fué de pelo negro zaino, abierto y alto de pitones, mayor que los anteriores y zancudo.

Salió buyeando, intentando saltar por el 10 y por el 9.

Dos veces se les arrimó a Varillas y Quilín, saltando en seguida por el 8.

Varillas logró echarle el palo, saliendo el bicho de naja, intentando saltar la barrera y no consiguiéndolo se le coló por la espalda, matándole el caballo.

Y Quilín le dió otro alfilerazo.

Vista la mansedumbre del animal, la presidencia mandó que le quemaran la divisa, disponiéndose a llevarlo a cabo los banderilleros, como así lo hicieron en la forma siguiente:

Mojino cuarteó medio par.

Mancheguito metió otro palitroque, saltando el bicho por frente al 10.

Vuelto al redondel, Mojino le clavó uno entero al cuarteo.

Mancheguito le metió medio par, sin prender la mecha, repitiendo con otro medio, saltando el bicho por el 9.

Huido pasó el bicho a manos de Machaquito, el que movido y con desconfianza en un principio dió a Jiloso dos pases con la derecha, cuatro altos, dos de pecho y uno natural, sufriendo una coada, para atizarle una estocada baja a paso de banderilla.

Cinco pases más por alto y seis con la derecha precedieron a una estocada honda un poco caída, entrando el chico a herir a volapié frente al tendido 6, teniendo que hacerlo todo, pues el bicho estaba como un marmolillo.

Y después de un pase alto logró descabellar a pulso al tercer intento.

Tiempo empleado, nueve minutos.

El toro cuarto dicen que atendía en la vacada por Pepe, y estaba señalado con el número 10, de pelo cárdeno, bragado, meano y delantero de herramientas.

Salió con pies, dándole los chicos algunos capotazos para aplomarlo.

Tardeando y con blandura, tomó tres varas de Montalvo.

Cantarito le pinchó dos veces, cayendo en la segunda.

El bicho, durante este tercio, volvió la cara después del cuarto puyazo.

Monsolú, tras cuatro salidas en falso, clavó un palitroque en los bajos a la media vuelta, repitiendo con uno entero y caído en la misma forma.

Recalco, previas tres pasadas sin meter los brazos, metió uno entero a la media vuelta también.

Y Monsolú cerró el tercio clavando otro palo al revuelo de un capote.

Por segunda vez empuñó los trastos Lagartijo, encontrándose con un enemigo cobardón y desarmado.

Desde cerca y con inteligencia comenzó su faena de muleta, dando cuatro pases con la derecha, tres altos y uno natural, siendo en éste achuchado, abandonando la muleta, pero sin perder la cara de la res.

Provisto de otra muleta, le dió otros dos telonazos por alto, para una estocada corta y ladeada, entrando a volapié.

Otros cuatro pases con la derecha, siendo desarmado en el tercero, y un pinchazo en hueso, entrando bien a herir frente al tendido 2.

Uno más por alto, otro con la derecha y otro pinchazo, por encogerse el toro, propinado frente a la puerta fingida del 3.

Un pase alto, con colada, y otro pinchazo, haciendo el bicho el mismo extraño que en el anterior.

Sin más preparación, largó otro pinchazo, por desarmar el toro.

Tres pases más con la derecha y una estocada corta y descolgada frente al tendido 3.

Dos pases con la diestra, é igualado el bicho frente a los tableros del 6, le dió una estocada baja y atravesada.

Y como el toro no doblara, lo descabelló a la primera intentona.

Tiempo empleado, nueve minutos.

El que se jugó en quinto lugar tenía por nombre Judío, señalado con el núm. 23, de pelo negro entrepelado, cortito de pitones, mogón del derecho y bastante gordo.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, y con voluntad aceptó cuatro varas de Melones, buena la tercera.

Melones chico pinchó una vez, midiendo el suelo con su casaquilla, perdiendo la peana.

A los quites, Machaquito y Lagartijo.

Cuando se cambió la suerte, el público pidió que parearan los matadores, y estos cogieron en seguida los palos.

Machaquito, después de citar dos veces al quibro, clavó un palitroque al cuarteo.

Lagartijo, tras dos pasadas procurando adornarse, cuarteó un par abierto.

Y Mancheguito metió un palo en los bajos, repitiendo con uno entero caído.

Sonaron las trompas bélicas, y Machaquito desvainó el acero.

Desde cerca y parando a veces dió a Judío cuatro pases con la derecha, uno alto, dos cambiados, uno de pecho y dos naturales, para un pinchazo alto saliendo por la cara.

Un pase de pecho y otro en redondo, y una estocada corta bien señalada.

Otros dos pases más por alto y dos con la derecha, y un pinchazo bien señalado entrando a volapié frente al tendido 10.

Y con un pase con la derecha se arrancó con fe a herir a volapié, saltando una estocada hasta las guarniciones, algo contraria por a racarse de toro.

El bicho, tras un teonazo con la diestra, dobló para que lo arrastraran las mulillas.

El matador empleó en su faena seis minutos.

El último de la corrida se llamaba, según dicen, Asperón, núm. 66, y fué de pelo cárdeno entrepelado, apretado de herramientas y mogón del derecho.

Salió contrario, y Machaquito le dió cuatro cortes capote al brazo, el primero bueno, siendo aplaudido.

Asperón, demostrando poder y bravura, tomó tres varas de Cantarito, buena la última, derribándole dos veces, matándole un caballo.

Melones dió dos puyazos, el último muy bueno, cayendo en el primero sobre el lomo del cornúpeto, perdiendo el arre.

Y Melones chico señaló bien en dos ocasiones, sin otro detrimento que sufrir un descenso de su cabalgadura.

En los quites, muy bien los espadas, y en el primero que le hicieron a Melones chico torearon cinco veces al alimón a Asperón, arrodillándose ante su cara, quedando abrazados.

En otro quite al mismo picador, Lagartijo le puso un sombrero en el cuerno del bicho.

El público aplaudió bastante estas faenas.

Cuando sonaron los clarines la concurrencia pidió nuevamente que parearan los espadas, accediendo éstos en el acto.

Lagartijo metió un par de frente caído, que le valió algunas palmas.

Machaquito hizo una salida en falso, quebrando, y después de otra pasada, clavó uno entero, caído y desigual, cuarteando, repitiendo, tras otra salida en falso, con un buen par en la misma forma, que le valió palmas.

A poner fin a la corrida se dispuso Lagartijo, el que solo y aguantando en la muleta, dió a Asperón dos pases de pecho, sufriendo en el primero una colada, uno cambiado por bajo, otro alto, dos naturales, uno con la derecha, dos de picadillo, y en el último se le echó encima el de Muruve, haciéndole un buen quite Machaquito.

Con este se igualó el bicho, y Rafael, entrando bien a volapié frente al 9, dió un pinchazo en hueso.

Otro pase más por alto y otro pinchazo bien señalado delante de las tablas del 8.

Dos altos y dos con la derecha, para una estocada honda a un tiempo un poco caída, propinada frente al 7.

Cinco más por alto, y el bicho se acuesta, levantándose en seguida.

Lagartijo intenta por dos veces descabellar, acostándose la res para que la despenara el puntillero.

Tiempo empleado, ocho minutos.

Esto ocurría a las siete de la tarde.

RESUMEN

Los toros tomaron 32 varas, dieron 10 caídas y mataron 4 caballos.

Los banterilleros pusieron 12 pares y 5 mellos de las comunes, y un par y 4 medios de las calientes, previas 10 salidas en falso.

Y los matadores dieron 109 pases, sufriendo 3 desarmes; 10 estocadas, 10 pinchazos, 4 intentos y un descabello en 41 minutos.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Suponían los aficionados que la corrida de Muruve, aunque desecho de tienta y cerrado, cumpliría bien, dada la escrupulosidad de este ganadero al hacer las tientas; pero visto el resultado que ofreció la corrida, hay que confesar que los bichos presentados estuvieron bien desechados.

Cumplió medianamente por su voluntad el primero, que no tuvo un átomo de empuje; acosándole, llegó a cumplir el segundo; bien fogueado fué el tercero, porque fué uno de los bichos más cobardes que han salido a la plaza; tardó y blandeando hizo la faena de varas el cuarto; voluntario, y nada más, fué el quinto, y un buen toro, el único de la corrida, fué el sexto.

De lo expuesto se deduce, que el Sr. Muruve aparta como desecho de tienta lo que debe ir al matadero.

Si ese proyecto de reglamento que duerme el sueño del olvido en el Gobierno civil fuera ley alguna vez, no podrían los ganaderos presentar en la plaza esa clase de ganado.

Tendrían que contentarse con venderle al precio de carne por los kilos que marcara la báscula.

Y los que tuvimos la mala idea de ocuparnos en dar forma a aquel reglamento ya sabemos dónde está la incógnita.

Si no hubiéramos declarado que hacíamos cuestión de honor la permanencia de los artículos que hacen referencia a los toros desecho de tienta y cerrado, el proyecto de reglamento estaría autorizado.

Pero no nos pesa haber sido en ese punto intransigentes: ahora y siempre sostendremos que el desecho de tienta no puede admitirse en ninguna clase de corridas.

Por fin: que para el Sr. Muruve la corrida de ayer fué un fracaso.

DE LOS LIDIADORES

Machaquito.—El chico tuvo poco ojo al apreciar la faena del toro, y le tanteó con la derecha, sufriendo una colada, y aun insistió en torear con la misma mano, haciéndole perder terreno en cada pase; pero cambió el plan, y entonces fué cuando toreó parado, y por tanto, consintiendo al torillo, porque aunque no lo hemos dicho antes, conste que la corrida, excepción hecha del tercer bicho, que fué muy zancudo, aunque flaco, todos los toros tuvieron escasa representación.

Queda, pues, consignado que Machaquito enmendó su error, y pasó de muleta muy bien al primer bicho, teniendo poca suerte al pinchar la primera vez, pues tomó hueso, y por causa del encontronazo tuvo que salir por la cara.

En la segunda acometida agarró una estocada en el lado contrario, aunque delantera, pero entrando desde cerca y con valentía.

Al tercero lo tomó de muleta con vacilaciones, y en cuanto pudo, entró a paso de banderillas para soltar una estocada baja.

No fué muy alta tampoco la segunda estocada que metió cuando el toro se encontraba ya hecho un marmolillo, lo que dió motivo a dos intentos de descabello, para acertar a la tercera vez.

En el quinto muleteó regularmente, parando en algunos pases, y acometiendo como quien lo hace por compromiso, señaló un pinchazo alto saliendo por delante.

Tras dos buenos pases, uno redondo y otro de pecho, metió una estocada corta, pero bien señalada.

Señaló después un buen pinchazo, y terminó con una honda y contraria que arrancó palmas.

En la brega, muy activo y buscando palmas.

En banderillas, adornó a los toros mucho y con deseos de quebrar, lo que no pudo hacer sino al salir en falso.

Dirigiendo, mediano.

Lagartijo.—Como siempre, no desarrolló en su trabajo esas alegrías de que hace alarde su compañero, pero en cambio toreó con seriedad a su primer toro, con esa elegancia que en algunos momentos quiere hacernos recordar a su tío.

Dió dos buenos pases ayudados, otros dos de pecho, superiores, y algunos más de buena marca, y enfilándose muy bien atizó una estocada a volapié entrando por derecho.

En el cuarto bicho la suerte no le fué propicia. El toro llegó a la muerte manso, y de primeras le achuchó, y aunque no perdió el diestro la cara del toro, tuvo que dejar la tela en los cuernos.

Hiriendo, estuvo pesado.

En nueve minutos que duró la faena, le atizó cuatro pinchazos, tres estocadas y un descabello.

El toro se mostró huíto, y el diestro le sacó con habilidad a los tercios, pero allí no aprovechó la labor hecha, y entró a herir siempre con escasa confianza.

En el sexto, que como queda dicho fué el toro más bravo de la corrida, toreó bien de muleta, y en

los dos pinchazos entró muy bien, aunque cogiendo siempre hueso.

En la estocada entró bien, aunque resultó algo caída, por lo que tuvo que intentar el descabello.

En la brega, tan activo como su compañero.

Lanceando al alimón con Macbaquito, bien.

En banderillas, regular.

De los picadores, que dieron mejor, Quilín, Melones y hasta Cantarito en un puyazo al sexto.

En banderillas, regulares casi todos.

El servicio de caballos, tan malo como siempre.

La tarde, asfixiante.

La entrada, superior.

La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

DESDE BARCELONA

Corrida de toros verificada en la plaza nueva el día 8 Julio de 1900.

El programa se compuso en un principio, con ocho toros de Escoz y Mina, estoqueados por Parrao, Dominguín, Montes y Bombita chinos; pero por enfermedad que alegó el último, toreó con su cuadrilla el ex niño sevillano Francisco González (Faico).

El cartel si no selecto, era por lo menos abundante, y hubiera llevado gran concurrencia a la plaza si la empresa hubiese tenido mejor tacto y hubiera puesto precios menos elevados.

La codicia rompe el saco, y el saco se rompió no yendo a la plaza nueva, a presenciar la tercera de inauguración, más allá de cinco a seis mil personas.

Si de ensenar sirve el racaso y trae la enemistad de la empresa, bendito sea. Mas si no sirve de escarmiento y sigue por la misma senda y con igual tarifa de precios, que los beneficios de salud le sirvan.

Los ocho toros de Carrizuri, no estaban mal presentados con relación al tipo de caña. Seis de ellos cumplieron regularmente y dos, quinto y sexto, salieron mansos. El mejor de todos, fué indudablemente el último, con el que se cebaron Salsos y Coquinerro, metiéndole en el cuerpo gran cantidad de ga rocha, sic que el toro por fuera su bravura y nobleza.

Revelaron los toros muchas facultades en las patas, revolviéndose en un palmo de terreno y acosando con verdadero ímpetu. Los tres primeros sobresalieron en esto, alcazando y volteando al banderillero Alvarez (Morenito) el primero al final del último tercio, y cogiendo el segundo a Parrao al hacer el primer quite. Ambas cogidas fueron aparatosas, sin que por puro milagro encarnasen los pitones.

Faico.—Como torero no dejó na la que desear. Estuvo sumamente trabajador durante toda la corrida, bregó siempre con inteligencia, estuvo lucido y oportuno en quites, por lo que fué frecuentemente aplaudido.

Banderilleó bien al cuarto bicho sin que se lo pidiera nadie, oyendo palmas, así como las oyó también por la buena faena que con la muleta hizo, en la muerte del primer toro, y en el trasteo de defensa que hizo al segundo (que mató substituyendo a Parrao que estaba en la enfermería). En este trabajo estuvo Faico valiente y habilísimo en extremo, por la extraordinaria codicia que demostró el bicho.

En todo lo citado estuvo bien Faico; pero no se confió al trasteo al buey que mató en último lugar suyo, ni estoqueando en los tres. Por falta de decisión los estoqueos que learon siempre cortos, salvo en la última estocada dada al segundo toro, en la que mostró el espada en su corte, y metió mejor la muleta en la cara del animal para que arrancase, lo que consiguió. La muerte de este toro, aunque afortunada fué aplaudida mucho, por la buena estocada final y el trabajo de muleta que había precedido a los dos pinchazos, que con prisa y sin meterse, había señalado antes el espada.

Los de los otros dos fueron deslucidas, especialmente la del quinto toro, donde se dio un aviso, correspondiendo la culpa por partes iguales al matador y al Triguero, que estuvo hecho una calamidad dando la puntilla. Por levantar muertos no tiene precio.

Parrao.—Por su cogida, sólo pudo matar un toro, que llegó completamente manso y tonto a la muerte, sin querer fijarse, ni parar, ni igualar. En vista de tal man-edumbre, debió Parrao haber abreviado y aprovechado arreando un bajonzo. Pero quiso lucirse y quedar bien donde no había lucimiento posible. Con su larga faena, aunque se mantuvo siempre valiente en la cara del mansurrón, logró aburrir al público, que rió con la muletilla adoptada este año y a la dió en guasa la faena, con notoria injusticia, y sin moverle en consideración la paliza que dió el segundo toro a Parrao, la gran voluntad de este y el solemne buey que tenía delante.

Viendo el espada la impaciencia del público, y que era imposible matar bien en aquel manso, se metió andando con valentía por el bicho de las tablas, cogiendo una estocada ha ta la mano un poco caída, que hizo dar e tie ra con su adversario, pro pio únicamente del matador, o de tirar de una carreta. Parrao antes de dar la estocada, fué avisado por la presidencia.

Bregando y en quites, a pesar de su cogida, estuvo trabajador y bien, siendo aplaudido y oyendo una

ovación de desagravio por un buen par de banderillas que entrando de frente superiormente cuadraron en la misma cara, y levantando con arte los brazos, puso al séptimo toro.

Dominguín.—Le tocaron dos buenos toros, y supo aprovecharlos. Su primero, era revoltoso y aún cuando se le coló y achuchó con peligro una vez, no se descompuso el espada madriñón, y si uó toreando desde cerca, y metiendo la pierna contraria en los pases altos y naturales. Un pase forzado de pecho, fué superior. Entrando regularmente, dió a un tiempo una estocada hasta la mano, algo pasada y tendida, cuyos efectos completó con un descabello a pulso.

Muchas palmas.

Al séptimo lo toreó bien, parando y desde cerca. Citó a recibir, y recibiendo dió una estocada hasta la mano un poquito contraria que coronó con otro certero descabello. Gran ovación y la primera oreja otorgada en esta plaza; todo merecido. ¡Bravo, Dominguín!

Lanceando de capa a sus dos toros, valiente y ceñido, aunque perdiendo terreno.

Regular en los recortes capote al brazo, muy bueno en la brega y en quites, y bien en el par de banderillas cambiando que puso al séptimo toro.

Montes.—Desde cerca y con valentía, pero movido, toreó de muleta a su primer enemigo, tumbándolo de una estocada delantera, entrando con poca calma, aunque con valentía.

Algunas palmas.

Al octavo, el mejor toro de la corrida, lo toreó muy aceptablemente, parando más que en el anterior; y acomodando también con demasiada velocidad, dió una estocada un poco caída, que tumbó al bicho y dió fin a la corrida.

Esta ha resultado bastante pesada.

La gente de a pie regular, sobresaliendo Barquero, Morenito y Baena.

Los picadores infernales.

La presidencia mediana, y buenos los servicios.

Y la tarde con algo de viento.

Corrida de novillos celebrada en la nueva plaza el 15 de Julio de 1900.

Acostumbrado estoy a ver broncas y escan laos en la plaza vieja, pero el habido en la cuarta función celebrada en la nueva plaza, dejó pálidos a todos, no por lo imponente, sino por su injustificación.

Habían destinado para la lidia seis toros de desecho de Villamarta. Todos ellos estaban bien presentados, componiendo una corrida algo terciada en cuerpo y cornamenta.

Los dos primeros, aunque carecieron de poder cumplieron en el primer tercio. El tercero fué bravo, duro y de poder, tumbando seis veces a los picadores en otras tantas arremetidas que dió. El cuarto fué más, cogió el quinto y resultó mansurrón el sexto.

Apurose a éste bicho, y así se consiguió pincharle cuatro veces, lo que esperaba el presidente Sr. Breguener para mandar poner banderillas frías, contra la petición del público, que quería se foguease al bicho.

La orden contraria dada irritó al público, que armó una gran gritería hasta lograr imponerse al presidente, que revocó la orden, por la de que se pusieran al toro banderillas de fuego. Lo natural era que la bronca hubiera cesado y que la lidia continuase. Pues no fue así. La contradicción presidencial ya no satisfizo a los alborotadores, quienes se empeñaron a fuerza de gritos, silbidos y botellas, impedir que se clavasen banderillas, a fin de que fuera retirado el toro y substituido por otro.

Lo que procedía ante petición tan injusta, era retirar el bicho, dar por terminada la corrida y hacer desalojar la plaza; mas el débil Sr. Breguener no lo creyó así, se doblegó de nuevo, mandó substituir el toro, y luego, al substituto, que era de Surza y se mostró abando a la salida, sin esperar a que el toro se parase y ver si daba juego, le mandó retirar también a petición de los alborotadores, haciendo salir un octavo toro, perteneciente a Gamero Cívico, que pudo pasar.

Olvidaba decir que los picadores se habían marchado y hubo que esperar una hora a que volvieran de la fonda, a donde fueron a buscarlos.

Mayores desconfías no se conciben y así se va acostumbrando a pedir el público, que llegará a hacerse imposible.

Aparte de la bronca, la novilla la resultaba regular, y acabó bien, porque el octavo bicho fué noble y voluntario y permitió a los cordobeses que se lucieran en quites; que toreasen al alimón; que ban derilleasen bien y con facilidad, y que Lagartijo que la se bien estoquean lo. Las palmas casi no pararon en la lidia de este toro.

En la de los otros quedaron aceptablemente; los espadas, especialmente.

Muchaputo.—A su primero lo toreó con movimiento y desde cerca, sin procurar humillar al toro que se tapaba cab ceando, por lo que tuvo que dar un pinchazo y tres medias estocadas, entrando medianamente y saliendo rebotado por la cara. Un des-

cabello con el estoque, después de tirar la puntilla sin acertar, fué el final.

Pitos y palmas.

Al tercero lo toreó bien de muleta, y dió una estocada buena, entrando y saliendo superiormente, y un descabello a la tercera. Palmas, aunque menos de las que merecía.

Antes dió un pinchazo, del que salió trompado. El quinto le rompió el chaleco al dar un pase de pecho, lo que no desconocido al muchacho; al contrario, con valentía y serenidad siguió toreando y con mucho coraje atizó media estocada superior, no teniendo tampoco fortuna en el descabello, que tuvo que intentar siete veces y quitó lucimiento y palmas a la faena.

Muy bien en brega y quites, y bien banderilleando.

Lagartijo.—El segundo estiraba la gaita y fué toreando con inteligencia y valentía por este espada, que se quitó de delante al pájaro con una baja estocada entrando con coraje.

El cuarto lo toreó aceptablemente, dió dos pinchazos sin confianza y una buena estocada entrando bien.

Y al octavo, ya he dicho que lo mató bien, con un buen trasteo, un pinchazo superior metiéndose bien, otro más mediano y una buena estocada arrancando con coraje.

En lo demás, como su compañero.

Bregando, Mancheguito, Muro, Chiquilín y Pepín. Banderilleando, los dos primeros.

Picando, Montalvo, Melones y Postigo.

Los servicios regulares, y la entrada un lleno.

L. URAGA.

PLAZA DE TOROS DE CARABANHEL

Novillada verificada el día 22 de Julio de 1900.

Hoy, que la tarde era buena, la entrada llegó a ser un lleno.

De los cuatro toros de Muriel, hubo dos buenos y dos mansos y huidos. Todos estuvieron bien colocados de pitones, menos el segundo que fué mogón del izquierdo.

Machaca.—Sigue toreando con tanto adorno, voluntad y valentía. En su primer toro, con la muleta estuvo bien, y en el segundo valiente, pero algo embarrullado.

Con los palos de a cuarta, tuvo decisión nada más. Mató a su primer toro de una estocada contraria y caída, entrando recto y saliendo trompado.

Palmas y un regalo en dinero.

Despenó a su segundo, de una estocada corta, delantera y caída, saliendo achuchado.

Más palmas, y otro regalo en el mismo metal.

Manchao.—Es un muchacho que sabía a torear todavía con la herida que le causó un toro en Avila, el día de San Pedro.

Le vimos que es valiente, sereno y que an la al lado de los toros, con sobrada confianza.

Su toreo es paralo y de brazos, se adorna algo, pero serio, y se asemeja al toreo clásico.

Con la muleta, tiene arte, dió muy buenos pases parando y consintiendo mucho.

Mató sólo su primer toro, de un pinchazo saliendo achuchado, una estocada caída saliendo trompado y desarinado, y cinco intentos de descabello.

Su segundo toro, después de pasarlo de muleta y pincharlo tres veces, fué devuelto al corral, por la caída de cafres que habían invadido el redondel.

El chico es de los que prometen.

La cuadrilla bien.

La presidencia mal.

Los premios en metálico, correspondieron a los billetes que tenían los números siguientes: el primero en el núm. 1.907, el segundo, en el 2.512 y el tercero, en el 3.333. Los tres fueron cobrados en seguida.

Los embudo los con las 10 pesetas en el restuz, con muchos golosos. Hoy no eran golfos, eran banqueros.

Corrida verificada ayer 25 de Julio

La tarde, de mucho calor; y la entrada, mala.

Los toros de Andrés Muriel, vecino de Castroverde, fueron chicos y de bonita figura, pero mansos y huidos, excepción hecha del último choto, que a más de cornalón y abierto de pitos era bravo y noble.

Hubo dos mogones del pitón izquierdo: el primero el cuarto.

Machaca toreó de capa con valentía y a toro, pero sin parar los pies. Con el trapo rojo estuvo regular, sobresaliendo unos buenos pases. Con los palos cortos y los largos, mediano.

Mató a su primer toro de una estocada corta un poco caída, entrando derecho y saliendo suspendido; un intento, se arranca el toro y lo coge; otro intento de descabello, y el puntillero a la primera.

Palmas.

Se deshizo de su segundo de media estocada perpendicular.

Un chico saca el estoque.
Un pinchazo bueno, media estocada delantera y contraria, saliendo cogido.
El toro, manso y sin querer tomar la muleta.
Machaca recibió aplausos y dinero.
El Carbonero toreó de capa bien; con la muleta dió pases muy buenos y adornados, y con el estoque, mató a su primer toro de un pinchazo malo, otro bueno, saliendo cogido; media estocada un tanto tendida, y el puntillero a la segunda.
Sufrió dos coladas y un desarme y obtuvo palmas de los que entienden.
Asesinó a su segundo mediante un pinchazo bueno, saliendo achuchado y desarmado; otro pinchazo, otro trasero, una estocada un poco baja, entregándose entre los dos pitones.
Sus admiradores le sacaron en hombros (?).
De los banderilleros, todos bien, distinguiéndose con los palos Aransaito, y bregando, Fresquito.
La presidencia, regular.
Los números premiados fueron: el primero, 510; el segundo, 2.574, y el tercero, 2.111. Ninguno fué cobrado en el acto.
Los peloteros y los mendigos, tan valientes y tan duros como siempre.

PAQUILLO.



Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar en la plaza de toros de esta corte, una novillada, en la que se lidiarán seis toros de los Sres. Ibarra, que estoquearán *Reverito*, *Valentín* y *Cantimpla*, éste último nuevo en esta plaza.

Para la segunda temporada.—Según informes que nos merecen entero crédito, en la segunda temporada taurina de esta corte, el abono será por cinco corridas.

En éstas, puede asegurarse que los toros que se lidiarán serán de las ganaderías de Veragua, Ibarra, Miura, Cámara y Pérez de la Concha.

En el abono torearán: cuatro corridas Mazzantini, dos Fuentes, dos *Algabeno*, otras dos *Machaquito* y *Lagartijo*, tres *Bombita*, y en alguna tomarán parte *Conejito* y *Bombita chico*.

Santander—En la corrida que el domingo anterior se verificó en esta plaza, los toros de Saltillo, aunque pequeños, cumplieron bien, matando 12 caballos.

Fuentes mató al primer toro de una buena estocada a volapié, que le valió una ovación.

Al tercero lo pasó bien de muleta y lo mandó al desolladero de una buena estocada.

El quinto toro lo brindó a los que ocupaban el palco núm. 24, y con menos lucimiento que en los anteriores al pasar de muleta, dió dos estocadas, intentando por dos veces el descabello.

Fuentes fué obsequiado con una alhaja por los señores a quienes brindó.

Toreando de capa quedó bien.

En banderillas en el quinto toro no pasó de regular.

Bombita, bien en la muerte del segundo toro.

En la del cuarto, desconfiado con la muleta, y después de dos pinchazos remató con una buena, que le valió palmas.

Y al último, que trató de cogerle al entrar a herir, lo derribó de una buena, que le valió palmas.

En los quites, muy activo.

De los picadores, Molina.

Y en banderillas, Cuco, Blanquito y Moyano.

Angel al cielo.—En la noche del martes subió al cielo el único hijo, de bastantes pocos meses por cierto, que tenía nuestro amigo y querido compañero D. Manuel Serrano García Bao, propietario de *El Tío Jintama*, al que, con este motivo reiteramos nuestro cordial afecto, deseándole resignación para soportar la pena que le aflige en estos momentos.

Pésame.—Se lo enviamos muy sentido a nuestro particular amigo y antiguo aficionado a toros D. Santiago Martínez, por la muerte de su señor padre, acaecida en la madrugada del martes último, deseándole, así como a su apreciable familia, la suficiente resignación cristiana para poder soportar tan sentida como irreparable pérdida.

Algabeno.—El espada José García *Algabeno*, ha sufrido una gran mejoría en la herida que sufrió toreando en Badajoz, pudiendo ya abandonar el lecho, siendo posible que este diestro venga a pasar su convalecencia a esta corte.

Minuto.—El valiente matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), que fué cogido en la corrida

del domingo anterior en esta corte, ha entrado en un período de franca convalecencia, permitiéndole asistir ayer a la corrida, lo cual hace presumir que el domingo próximo podrá tomar parte en la corrida que se efectuará en Barcelona, de lo que nos alegramos.

Alternativas.—Han quedado definitivamente acordadas las de *Machaquito* y *Lagartijo*, las cuales, según habíamos dicho, tendrán lugar en el día 16 del próximo mes de Septiembre.

La antigüedad de los diestros será confiada a la suerte, y los dos matadores que les darán la alternativa serán, uno Luis Mazzantini, y probablemente el otro Emilio Torres (*Bombita*).

La corrida será por tanto de ocho toros, de Veragua ó Ibarra.

A prueba.—Por si los certificados y recomendaciones de que se había vando un italiano que decía tener fuerza muscular bastante para hacer morir a un toro por asfixia, la empresa de esta plaza de toros invitó a varios amigos y representantes de la prensa, para que en la tarde del lunes último se verificara la prueba necesaria antes de anunciar al público tan nuevo como singular espectáculo.

A las seis de la tarde de dicho día, después de haber dado la empresa al referido italiano todas las facilidades para el mejor éxito de su cometido, se echó al redonde un torillo de Bañuelos, de diez y seis arrobas, poco más ó menos, que se encargaron de quitarle facultades *Reverito*, *Valentín*, *Gonzalito*, *Bonifa*, *Noteveas* y algún otro diestro.

Los pocos espectadores que presenciaban el acto esperaban con impaciencia el momento de que el extranjero lidiador hiciera su trabajo, pero si el amigo Jimeno no dispone que el bicho fuera al corral, a estas horas todavía estaríamos esperando el momento en que el desahogado italiano hiciera la prueba ofrecida, pues ni siquiera llegó a arriarse al morito.

Gracias a la previsión de la empresa, que obligó al italiano a que practicara la prueba de su arrojo y habilidad, no ha llegado a anunciarse un espectáculo que seguramente hubiera ocasionado una perturbación en la plaza.

Los cordobeses.—El día 5 del próximo mes de Agosto, tomarán parte en la corrida que se verificará en esta corte, los espadas Rafael González (*Machaquito*), y Rafael Molina (*Lagartijo*), que es toquearán seis toros del Duque de Veragua.

Por telégrafo

Valencia 25 (9 n.).—Los toros de Veragua fueron regulares, despenando 15 caballos.

Mazzantini estuvo bien en la muerte del primer toro y superior en la del cuarto.

Fuentes quedó bien matando al segundo y regular en el quinto.

Y *Bombita chico* superior estoqueando al tercero de la corrida, y bien en el último.

El Largo sufrió la fractura de una pierna, y Carriles un puntazo leve en un pie.—*Erre*

Valladolid 25 (8,20 n.).—Los torros de Carreros fueron buenos, dejando para el arrastre siete caballos.

Reverito y *Valentín* quedaron bien con la muleta y el estoque.—*Paco*.

Logroño 25 (7 t.).—Los toros de Alaiza fueron medianos, matando cinco caballos.

El *Chico de la Blusa* cumplió.—*L*.

Olivenza 25 (7,10 t.).—Los novillos portugueses cumplieron bien.

La cua trilla de señoritas toreras gustó mucho, siendo aplaudidas.—*Roberto*.

Salamanca 25 (8,15 n.).—Los toros de Angosto fueron buenos, matando siete caballos.

Peñalver estuvo desgraciado en la muerte de sus toros.

Nuverito bien, recibiendo en premio a su trabajo tres orejas.—*C*.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

La primera y única verdaderamente superior

ORGANIZADA EN 1894

DIRECTOR-APODERADO
MARIANO ARMENGOL

MATADORAS
LOLITA Pretel—ANGELITA Pagés
BOSITA Salesas

Para contratar a esta célebre y siempre muy aplandida cuadrilla, que se encuentra ya en España de regreso de su brillantísima excursión por la América del Sur, y que lleva toreadas más de 250 corridas en las plazas de toros más importantes de España, Francia, Portugal, Habana, México, Africa francesa, Buenos Aires y Montevideo, pueden dirigirse las empresas a la Administración de la antigua plaza de toros de Barcelona.

Las empresas que deseen contratar a los dos matadores de novillos-toros

Rafael González (Machaquito)

y
Rafael Molina (Lagartijo chico)

con sus correspondientes cuadrillas, pueden dirigirse a su apoderado, Rafael Sánchez (*Bebe*); Campo de la Merced, 36.—Córdoba.

Las Empresas que deseen contratar al espada

Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse a su apoderado D. Emilio Gabás, calle de la Luna, núm. 17, principal izquierda, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Cayetano Leal (Pepehillo)

pueden dirigirse a su nombre, calle del Príncipe, número 8, restaurant, Madrid.

SOCIEDAD PROPIETARIA
DE LA

PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA

Desde el día, hasta el 10 de Agosto próximo, se admiten proposiciones para el arriendo de esta plaza, las que se formularán en pliegos cerrados, dirigidos al presidente de la sociedad. Las condiciones para el contrato se encuentran de manifiesto en la secretaría de la sociedad, calle de Barroso, núm. 12.

Anis Mariola

LA MEJOR GARANTIA



Nada más fácil que exhibir certificados de análisis que pregonen las excelencias del licor presentado al Laboratorio, pero no a la venta. Mas nosotros, que tenemos por lema la *verdad*, preferimos invitar al público a que lleve al laboratorio que guste, ó haga por sí mismo el análisis del Anis MARIOLA, comprado por él en cualquier tienda, seguros, segurísimos de que en todo tiempo é invariablemente ha de reconocerlo como superior a todos los demás anisados.

Elaborado éste con alcoholes vínicos, esmeradamente refinados, y con hierbas aromático-medicinales de la célebre sierra de Mariola (término de Alcoy), constituye un anisado que, a la par de poseer un sabor exquisito, es altamente higiénico, tónico y digestivo.

Los estómagos más delicados lo reciben sin daño alguno.

El Anis MARIOLA ha obtenido tres medallas en las tres Exposiciones a que ha concurrido; dos de oro.

Puntos de venta en Madrid:

Argensola, 24.—Génova, 10.—Plaza de Santa Bárbara, 7.—Hortaleza, 81.—Barquillo, 12.—Mayor, 14.—Preciados, 64.—Colón, 8.—San Bernardo, 57.—Serrano, 32.—Paseo de Recoletos, 21.—Arenal, 2 (bodega).—Infantas, 27.—Clavel, 1 duplicado, Fuencarral, 80.—Alcalá, 17 (Economato Levis).—Príncipe, 41.—Fuencarral, 98.—Libertad, 16.—Travesía de San Mateo, 11.—Colón, 13.—Princesa, 79.—Preciados, 8.—Carmen, 4.—Atocha, 24 y 26, y Atocha, 49.—Jacometrezo, 14.

Representante en Madrid, calle de Chamartín, 3

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.